

Crítica de libros

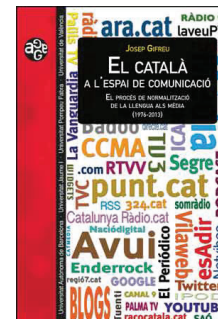
GIFREU, J. *El català a l'espai de comunicació. El procés de normalització de la llengua als mitjans (1976-2013)*.

Barcelona, Castelló de la Plana, Valencia: Universitat Autònoma de Barcelona, Universitat Jaume I, Universitat Pompeu Fabra i Universitat de València, 2014, 272 p. Col·lecció Aldea Global, n.º 29
ISBN 978-84-490-4349-9 (UAB), 978-84-15443-03-2 (UJI), 978-84-370-9292-8 (UV)

POR JOAN MANUEL TRESSERRAS

Profesor titular del Departamento de Medios, Comunicación y Cultura de la UAB

joanmanuel.tresserras@uab.cat



El camino hacia la homologación del catalán en los medios de comunicación, tras el franquismo

Josep Gifreu es y ha sido, desde los años ochenta, el autor de referencia en la consideración de la comunicación en Cataluña y los Países Catalanes como un verdadero sistema nacional. De hecho, el concepto de *espacio catalán de comunicación*, o el equivalente de *espacio nacional de comunicación*, delimitado por el alcance de los vínculos históricos establecidos alrededor de la lengua catalana —con sus diversas modalidades y denominaciones— se lo debemos fundamentalmente a Josep Gifreu, actualmente catedrático emérito de teoría de la comunicación en la Universitat Pompeu Fabra de Barcelona.

En el transcurso de su dilatada, reconocida e influyente actividad universitaria, Gifreu hizo hincapié muy pronto en el carácter estructural y sistemático del funcionamiento del ecosistema de comunicación. Y, en consecuencia, en la importancia de las políticas que condicionaban ese funcionamiento. Este fue el centro de interés de su primera gran aportación, en 1983, fruto de su tesis doctoral, donde estudiaba la evolución del ámbito comunicativo durante los últimos años de la dictadura y los primeros de la Transición: *Sistema i polítiques de la comunicació a Catalunya. Premsa, ràdio, televisió i cinema (1970-1980)*. Barcelona: L'Avenç.

De forma permanente, esta preocupación por las políticas de comunicación ha sido el eje que ha dado continuidad y coherencia a las aportaciones de Gifreu, y ha subrayado la importancia de toda su obra. Su atención se ha centrado en los aspectos más generales del desarrollo del sistema catalán de comunicación y de las políticas públicas que en él han ido interviniendo: el carácter de los objetivos de la iniciativa pública, la inversión en el sector, la envergadura del tejido empresarial, el desarrollo normativo, la presencia y la cobertura alcanzados por los medios dentro del propio mercado territorial y lingüístico, la misión de servicio público, la difusión internacional, las contrapolíticas del Estado respecto al sistema catalán y los instrumentos empleados para subordinarlo y debilitarlo... Pero la atención y las

preocupaciones del autor también han apuntado a los aspectos más específicos y concretos del sistema y de las políticas que se formulaban: desde la terminología de análisis y los marcos conceptuales hasta las políticas de doblaje y de subtítulo en el cine; desde el apoyo a la producción audiovisual de ficción hasta las medidas de estímulo a la presencia del catalán en las redes, o bien desde los libros de estilo y la calidad de la lengua utilizada por los principales medios hasta la dificultad de estos medios para acceder al conjunto del dominio lingüístico y la necesidad de superar la fragmentación regional del mercado.

Esta consideración de la centralidad de las políticas y la preocupación de Gifreu para evaluar la intención y los efectos en la comunicación cotidiana constituyen el punto de partida de un trabajo de gran rigor descriptivo, analítico y propositivo que culmina en esta reciente, y en ciertos aspectos conclusiva, *El català a l'espai de comunicació*.

La obra recoge y en buena medida sintetiza toda la trayectoria del autor, e incorpora una actualización de sus aportaciones, líneas de análisis y propuestas principales. También ofrece un completísimo estado de la cuestión, con la inclusión de informaciones y referencias comparativas, y con profusión de datos y cuadros que resultan ilustrativos de la situación de la lengua y justifican cada diagnóstico y cada paso de interpretación expuesto. Todo el conjunto fundamenta la toma de posición intelectual y política de Josep Gifreu, y su balance en el momento culminante de su carrera académica. El libro, a pesar de la complejidad del objeto abordado, muestra una presentación muy ordenada, clara y sencilla. Los temas son descritos y planteados con una gran precisión y el despliegue argumental es de una solidez y una contundencia incontestables. Todo el capital de años de docencia, de investigación personal, de dirección de grupos de investigación, de participación activa en los debates académicos y públicos referidos a las cuestiones de comunicación y lengua y sus políticas, se condensan en este trabajo de madurez, profundo y lleno de sugerencias y de invitaciones a la acción.

Gifreu explicita en la introducción su propósito de elaborar

“entre un ensayo de historia cultural” y una “crónica política” para poder seguir “la evolución del proceso general de normalización de la lengua catalana en el ecosistema mediático de finales del siglo xx y comienzos del xxi” (p. 18). La obra arranca con un primer capítulo que explora la relación entre las lenguas y el poder, para explicar la adopción de una perspectiva vinculada a la ecología de las lenguas y al papel central que desempeñan los medios de comunicación. En este mismo bloque inicial se expone también la definición del concepto emblemático de *espacio de comunicación*.

En el segundo apartado se efectúa un repaso de los hilos conductores de la investigación sobre el proceso de normalización de la lengua catalana en los medios de comunicación. Y en el tercero se inventaría la evolución de los marcos jurídicos y las políticas desplegadas desde España y desde las instituciones catalanas.

A continuación, en el cuarto capítulo, se describe la evolución histórica de la presencia del catalán en los diversos medios de comunicación convencionales y en el conjunto de la producción audiovisual. El quinto apartado está dedicado a evaluar el lugar que ocupa la lengua catalana en internet y en los nuevos medios y redes, entendiendo la lengua catalana —y, por extensión, cualquier otra lengua— como el factor con mayor capacidad de suscitar la delimitación de un territorio específico en el ciberespacio. El capítulo sexto se ocupa de la cuestión de la lengua estándar y los modelos de lengua de los medios. Y, finalmente, el capítulo séptimo toma la forma de un ensayo de balance y de conclusión, con la inclusión de una relación de retos y el apunte de alguna propuesta de actuación.

El català a l'espai de comunicació es un libro accesible a todas las personas interesadas en disponer de un buen panorama histórico de las vicisitudes de la lengua catalana en su propio medio primordial, el de la comunicación, desde el fin de la dictadura. Y es, sin duda, el primer libro de referencia que deben consultar los estudiosos que, desde la sociolingüística, el periodismo, la sociología, la historia reciente o la investigación en el campo de las políticas de comunicación, quieran aproximarse a la realidad catalana y a la singular situación de su lengua en relación con los medios de comunicación. En esta obra encontrarán las claves de las circunstancias paradójicas de un sistema de comunicación nacional permanentemente obstruido por el Estado que lo debería proteger. Y también de su lengua distintiva, que, pese a ser objeto todavía de una intensa política española de minorización y de impedimento de homologación —especialmente efectiva en las Islas Baleares y el País Valenciano—, muestra síntomas de vitalidad que la sitúan, por determinados usos y prácticas de producción y consumo, en la primera línea de los ecosistemas y lenguas de su dimensión.

El català a l'espai de comunicació pone al alcance de la comunidad universitaria y del público en general el resultado del esfuerzo de un autor que, desde su plataforma académica y su compromiso intelectual y político, ha sido muy influyente en las políticas de comunicación efectivamente desplegadas

en Cataluña durante el periodo considerado. Al amparo de la concepción de las llamadas “políticas nacionales de comunicación”, legitimadas en 1980 con la difusión de la doctrina de la UNESCO (orientaciones del informe MacBride), Gifreu se contó entre las personalidades más activas en la formulación de propuestas de intervención en el medio catalán. Y también ha sido particularmente colaborador y crítico a la hora de exigir a los sucesivos gobiernos catalanes que dieran la máxima importancia a las políticas de comunicación —incluidas las lingüísticas— porque constituían y constituyen, aún, la pieza básica de las políticas culturales y de la posibilidad, tras el intento de etnocidio franquista sobre la cultura catalana, de un nuevo resurgimiento y una nueva plenitud.